

bras: «Yo entiendo (descansando en la opinion del Sr. Veytia) y en la de «D. Alonso de Zurita (cuyos manuscritos poseo), que era el mayordomo «mayor de Cortés llamado Francisco de Terrazas (*sic*), el cual escribió en «octavas la conquista de México, que no llegó á ver la luz por la imprenta «como la de los Araucanos por Don Alonso de Ercilla.»<sup>9</sup> Aquí tenemos ya dos autoridades; Veytia y Zurita. En cuanto al primero, aunque he registrado de nuevo su *Historia Antigua*, incluso el prólogo que falta en la edición mexicana y se publicó luego en la Colección de Kingsborough, nada he encontrado que verifique la cita de Bustamante. Únicamente en el apéndice del editor, Don Francisco Ortega, es donde se ve esta nota: «Llama Clavigero *Conquistador anónimo* al autor de una relacion que se supone escrita por un gentilhomme de Hernan Cortés, cuyo nombre no se ha podido averiguar, porque ningun otro autor lo menciona.» (T. III, p. 279.) Claro es que nadie como el editor de una obra podia conservar fresco el recuerdo de lo que en ella se contenia; y si Veytia apuntase la mas ligera noticia del autor de esta relacion, el Sr. Ortega no habria confesado que participaba de la ignorancia general. Lei despues los *Baluartes de México*, del mismo Veytia, sin encontrar nada tampoco; y no conozco otra obra impresa de este autor.

Más curiosa es todavía la historia de la cita del Sr. Zurita, cuyo manuscrito poseía Bustamante. Tenia en efecto un manuscrito anónimo,<sup>10</sup> que quiso aplicar al oidor Zurita, y con tal nombre lo citó muchas veces en sus obras, especialmente en las *Mañanas de la Alameda*; pero el tal manuscrito no es del doctor Zurita, sino la *Historia de Tlaxcala*, de Diego Muñoz Camargo, que Bustamante halló anónima y bautizó con su acostumbrada ligereza. En este manuscrito de Camargo (el Zurita de Don Carlos), solo se encuentra relativo á Francisco de Terrazas el siguiente breve pasaje: «...habiendo pasado muy grandes trabajos y sucesos inauditos, él

<sup>9</sup> Notaré de paso que Bustamante trajo aquí á cuento al Conquistador anónimo para apoyar con su autoridad la relacion que acababa de hacer de la prision de Cuauhtemotzin y otros sucesos de la conquista, de todo lo cual no dice palabra el Anónimo. Es evidente que Bustamante no lo habia leído.

<sup>10</sup> Es un grueso tomo en 4<sup>o</sup>, copia moderna, con abundantes é impertinentes notas de Bustamante. Muerto este pasó el manuscrito á poder del Sr. Don José María Andrade, quien al momento se sirvió ponerlo á mi disposición. La portada decia, *MSS. de Zurita*; mas apenas lo hube hojeado, conocí que no habia tal cosa. El prólogo de Bustamante es de lo mas singular en su línea, y las razones mismas que allí apunta para

atribuir la obra á Zurita, fueron las que me inclinaron desde luego á creer que aquello no era otra cosa que la *Historia de Tlaxcala*, de Diego Muñoz Camargo, como lo confirmé despues, cotejando el manuscrito con otra copia mia, con la traduccion francesa de Ternaux inserta en los *Annales des Voyages*, y aun con las citas del Sr. Prescott en las notas de su *Conquista de México*. Ni queda el recurso de decir que Bustamante poseia otro manuscrito que en efecto era el de Zurita, porque todas las citas que hizo con este nombre en las *Mañanas de la Alameda*, son de la *Historia de Tlaxcala*.—Debo advertir que cotejando la copia del Sr. Andrade y la mia, resultan graves y frecuentes variantes.

«(Cortés) y sus compañeros en esta grande y atrevida jornada que hizo de «las Higueras, segun que mas largamente lo tratan los cronistas, y lo refiere en particular Francisco de Terrazas en un tratado que escribió del «aire y tierra.»<sup>11</sup> Y Bustamante agrega en nota: «Este Francisco de Terrazas fué *gentilhombre y mayordomo* de Cortés, que llevó un diario de la «conquista: llámasele el escritor anónimo, &c.» Nótase desde luego que el asunto de la obra que escribió Terrazas, segun Camargo, es muy diverso del de la Relacion anónima; allí se habla de un tratado del Aire y Tierra, donde se hacia mencion de la *grande y atrevida jornada de las Higueras*, al paso que en la Relacion no se nombra nunca á Cortés, ni se dice palabra de tal expedicion.<sup>12</sup>

El empeño de Bustamante en hacer á Terrazas autor de la obra que nos ocupa, le hizo caer en otro nuevo error. En el ejemplar de la *Biblioteca de Beristain* que fué suyo y hoy pára en mi poder, al márgen del artículo *TERRAZAS (Don Francisco)*, puso esta nota de su puño: «Este fué, á lo que entiendo, el incógnito mayordomo de Hernan Cortés que llevó el diario de su expedicion á México. Llámasele tambien el Anónimo. Es bastante exacto.» Esta última calificación parece posterior á la nota, porque está escrita con distinto corte de pluma.

Beristain no da noticia alguna de este Francisco de Terrazas, y solo le incluyó en su *Biblioteca* porque Cervántes en el *Canto de Caliope*, inserto en el libro IV de su *Galatea*, puso estas dos octavas:

«De la region antártica podria  
Eternizar ingenios soberanos,  
Que si riquezas hoy sustenta y cria,  
Tambien entendimientos sobrehumanos:  
Mostrarlo puedo en muchos este dia,  
Y en dos os quiero dar llenas las manos:  
Uno de Nueva España y nuevo Apolo,  
Del Perú el otro, un sol único y solo.  
«Francisco el uno de Terrazas tiene  
El nombre acá y allá tan conocido,  
Cuya vena caudal nueva Hipoerene  
Ha dado al *patrio* venturoso nido:  
La mesma gloria al otro igual le viene,  
Pues su divino ingenio ha producido  
En Arequipa eterna primavera,  
Que este es Diego Martinez de Ribera.»

La *Galatea* fué escrita en 1585, y las palabras de Cervántes indican bien claro que el poeta de quien habla era Mexicano y aun vivia entonces,

<sup>11</sup> Quisiera poder señalar el lugar del manuscrito en que se encuentra el pasaje citado; pero es imposible, á causa de estar es-

crita la obra en un solo contexto de principio á fin, sin division alguna á que referirse.

<sup>12</sup> De este Tratado del Aire y Tierra de



mientras que el supuesto autor de la Relacion anónima era Español y llevaba muchos años de muerto, puesto que falleció en 1549, siendo alcalde ordinario de México.<sup>13</sup>

De todo esto parece resultar que hubo dos individuos con el nombre de Francisco de Terrazas, que acaso serian padre é hijo; pero que no consta que ni uno ni otro fuese autor de esta relacion. Es extraño que del poeta elogiado por Cervántes no quede ya otra memoria, á lo menos que yo sepa, pues ignoro de dónde tomaria Bustamante la especie apuntada arriba, de que un Francisco de Terrazas escribió en octavas la historia de la conquista de México. Lo indudable es que cuando Bustamante dió en que Terrazas era el autor de la Relacion anónima, no habia leído esta. Hemos visto que la llama *Diario de la Conquista*, siendo una cosa muy diversa. Dudo además que Bustamante poseyera el italiano; pero aun cuando así fuera, no creo probable que hubiese tenido á mano una obra tan rara como la de Ramusio.<sup>14</sup> La Relacion anónima no habia salido de allí, hasta que Ternaux publicó la traduccion francesa:<sup>15</sup> esta tuvo Bustamante en sus últimos años,<sup>16</sup> y de su lectura pudo sacar la calificación de *Es bastante exacto*, que añadió á la nota de la *Biblioteca* de Beristain, segun acabamos de ver.

¿Pues cuál fué entonces el motivo que tuvo Bustamante para adoptar y sostener esa opinion? No creo haya sido otro sino la calificación de *gentilhuomo* que se da al autor en el título de la obra. El traductor de Clavigero pone por correspondiente á esta palabra la española *gentilhombre*; y considerándola Bustamante como sinónimo de *mayordomo*, hizo autor del escrito á Terrazas, que desempeñaba ese oficio, segun Bernal Diaz. Me

Terrazas, no tengo mas noticia que la de Camargo; pero en el catálogo de los manuscritos de Mr. O. Rich encuentro uno, (nº 135,) cuyo título, por curioso y semejante al de la obra de Terrazas, quiero copiar aquí: «Tratado cuyo título es de los tres elementos Aire, Agua y Tierra, en que se trata de las cosas que en cada uno de ellos acerca de las Occidentales Indias, naturaleza engendra y produce, comunes con las de acá, y particulares de aquel Nuevo Mundo. Dividido en tres partes. Compuesto por el Lic. Tomás López Medel, oidor por muchos años en Indias, y electo arzobispo de México &c.—Folio, 169 fojas.—Nota al fin: Consta de esta historia que su autor vió gran parte de las Indias. Estaba visitando la provincia de Yucatan en 1551 y 1552. Despues estuvo en el Nuevo Reino de Granada, en Cartagena, Santa Marta y Popayan. Vuelto á España,

trabajaba el presente escrito despues de 1563 en tierra adentro, &c.» Hasta aquí el catálogo de Rich.

<sup>13</sup> Cavo, Los Tres Siglos de México, t. I, p. 152.—Bernal Diaz, que concluyó su Historia en 1568, refiere tambien que *murió de su muerte*. Cap. CCIV.

<sup>14</sup> Durante varios años la busqué inútilmente en México: al cabo di con un ejemplar en la biblioteca del colegio de San Ildefonso, que se hallaba entonces en el mas lastimoso estado de suciedad y desórden: posteriormente se limpió y arregló. El Ramusio es uno de los libros que legó al colegio su rector el P. Parreño: el ejemplar que tengo me fué remitido de Londres algun tiempo despues.

<sup>15</sup> Voyages, &c., t. X, pp. 49-105.

<sup>16</sup> Era suyo el ejemplar de la Coleccion de Ternaux que hoy está en mi poder.

confirma en esta sospecha el advertir que le da ambos títulos en la nota á la *Historia de Tlaxcala*.

Si el nombre del autor ha de averiguarse por los dictados que tenga en el título de la obra, seria preciso asegurarse previamente de que el tal título estaba en el original castellano, y no fué añadido por Ramusio. Aun suponiendo lo primero, quedaria por saber cuál era la palabra española que habia en el lugar de la italiana *gentilhuomo*. Dudo desde luego que al original castellano llevara título alguno, porque no siempre lo ponian, y menos en documentos de corta extension: dudo tambien que la division en párrafos y los epígrafes de estos vengan del original. Pues para que la calificación de *gentilhuomo* tuviera todo su valor, era preciso que conociéramos la castellana que le dió origen, y mientras esto no se logre, solo por conjetura podremos señalar cuál era el dictado que Ramusio tradujo por *gentilhuomo*; siempre en el supuesto inseguro de que el título que hoy tenemos sea traduccion del español.

La primitiva acepcion de aquella palabra italiana es la de *uomo nobile*, (*vir nobilis, patricius*),<sup>17</sup> y en tal sentido corresponde simplemente á la castellana *hidalgo*. En efecto, en el antiguo *Vocabulario de las Lenguas Toscana y Castellana*, de Cristóbal de las Casas, (Sevilla, 1585, 4º,) veo que *gentilhuomo* es *cavallero, hidalgo*. Y el autor incógnito del *Diálogo de las Lenguas* confirma mas claramente aún esta correspondencia.<sup>18</sup>

Años há que consulté mis dudas con el Sr. Don José Fernando Ramirez, residente entonces en Durango, y en respuesta á ellas se sirvió dirigirme una carta tan curiosa como erudita, que siento no poder insertar aquí por su mucha extension. En ella, despues de fijar con profundas investigaciones y gran copia de ejemplos los diversos significados de las palabras *hidalgo* y *gentilhombre*, acaba por expresar su opinion en estos términos: «De todo concluyo que la inscripcion de la relacion del *Conquistador anónimo* pudo muy bien haber expresado en su original la palabra *gentilhombre*, que Ramusio no haria mas que traducir, juzgando poco probable que el narrador empleara la de *hidalgo*, atendiendo á que esta no puede ser regida con propiedad por la preposicion *de*, si no es cuando se trate de designar la procedencia ú origen de la persona, v. gr. *hidalgo de Medellin*; mas no para expresar una calidad gentilicia de familia, como la de *hidalgo de Hernan Cortés*»

La objeccion del Sr. Ramirez es de tal naturaleza, que á pesar de todo

<sup>17</sup> Dizionario della Lingua Italiana, (Vocabolario della Crusca, publicato con aggiunte da L. Carrer e F. Federici, Padova, 1827-30, 7 vol. in-4º.

<sup>18</sup> «*Coriolano*. ¿Qué quiere decir *hijodalgo*?—*Valdés*. A los que acá (en Nápoles) llamais *gentiles hombres*, en castellano llamamos *hidalgos*» *Diálogo de las Lenguas, apud*

Mayans y Sisear, Orígenes de la Lengua Española, (Madrid, 1737,) t. II, p. 114.—«En este pueblo grande se halló mucho bastimento y comida; pusimosle por nombre el pueblo de Mejía, porque murió allí un *gentilhombre*, de enfermedad, que se llamaba Mejía.» *Relacion de la conquista de los Teales Chichimecas*, que dió Juan de Sámano, MS.



lo expuesto, parece indudable que la palabra *hidalgo* no estaba en el título castellano, si acaso lo hubo. Suponiendo, pues, que *gentilhuomo* sea traducción de *gentilhombre*, é indique un cargo inmediato á la persona de Cortés, tendríamos todavía que elegir entre los individuos que desempeñaban esa clase de empleos, segun Bernal Diaz (cap. CCIV), y la lista de Conquistadores del Sr. Orozco y Berra,<sup>19</sup> á saber: Cristóbal Martin de Gamboa, *caballerizo*; Simon de Cuenca y Francisco de Terrazas, *mayordomos*; Hernandez, Valiente y Villanueva, *secretarios*; y Juan Diaz, *que traia á su cargo el rescate é vituallas*. Aunque no deban entrar en esta cuenta los pajes, camareros, maestresalas, reposteros, cocineros, cetreros, botiller, despenseros &c., conviene advertir que constan los nombres de todos, sin que haya ninguno á quien se dé el título de *gentilhombre* de Hernan Cortés.

De aquí concluyo que no existe prueba alguna para afirmar que Francisco de Terrazas sea el autor de la Relacion anónima, pero tampoco la hay para negarlo, antes bien tiene á su favor la circunstancia de saberse por Camargo que habia escrito de sucesos de la conquista, lo cual prueba que era hombre de pluma, y por lo mismo no seria extraño que escribiera tambien de las costumbres de los naturales. Al tiempo de la conquista estaba en la mejor edad para observar y escribir, pues declarando en el proceso de residencia de Pedro de Alvarado, dijo en 1529, que tenia cuarenta años, poco mas ó menos; lo que hace fijar la fecha de su nacimiento hácia 1489.

Pero sea como fuere, y por estar la cuestion indecisa, no quise usar en el título del escrito la palabra *gentilhombre*, adoptando, para no errar, la designacion mas vaga de *compañero* de Hernan Cortés. En lo demás he procurado traducir literalmente, conservando en lo posible hasta el estilo anticuado del original.

Mr. Ternaux-Compans publicó una traducción francesa del Anónimo en el tomo X de sus *Voyages*, segun queda advertido. Es en general bastante exacta; pero no carece de omisiones y descuidos, ni parece haber sido desempeñada con grande esmero. Omitió las estampas del Ramusio, y yo me he creído obligado á reproducirlas, aunque son dibujos de puro capricho. Pero la del templo ha adquirido cierta celebridad que no merece, y sobre todo no debo apartarme de mi propósito de no omitir nada de los originales. En la reimpresion del texto italiano se ha seguido con toda fidelidad el Ramusio de 1556.

Y ya que á este célebre geógrafo debemos la conservacion de tan precioso documento, justo será apuntar aquí algunas noticias de su vida y obras. Juan Bautista Ramusio, Ranusio ó Ramnusio, nació en Venecia el año de 1485, de familia noble, y contaba entre sus ascendientes varios

<sup>19</sup> Diccionario Universal de Historia y de Geografía, (México, 1853-56,) t. II, p. 492.

hombres distinguidos en ciencias y literatura. Desde muy jóven obtuvo en su patria cargos públicos, para cuyo desempeño tuvo que hacer muchos viajes, especialmente en Francia, donde fué muy bien acogido por el rey Luis XII. Vuelto á su pais, en premio de sus servicios fué nombrado secretario del Consejo de los Diez, cuyo empleo parece que renunció algun tiempo despues. Retiróse entonces á Padua, y allí murió el 10 de Julio de 1557, á la edad de 72 años.<sup>20</sup> Fué Ramusio muy versado en literatura clásica, tenia museo de antigüedades, y á mediados del siglo pasado aun se conservaba en el Vaticano un códice de inscripciones antiguas recogidas por él.<sup>21</sup> Tambien se le cuenta por uno de los fundadores de la Academia creada por el célebre Aldo Manuzio para cuidar de las ediciones griegas y latinas que producian sus prensas; pero esto es algo dudoso, porque habiéndose verificado la fundacion de la Academia en 1500, Ramusio no tenia entonces mas que quince años.<sup>22</sup> En sus viajes tuvo ocasion de aprender el francés y el español, idiomas que poseyó como el patrio; era además muy instruido en geografia, astronomia y náutica, de modo que reunia todas las cualidades necesarias para desempeñar dignamente el trabajo que emprendió. Pero desconfiando aún de sus propias fuerzas, sostenia activa correspondencia con muchos sabios y viajeros, en especial con Pedro Bembo, Andrés Navagero, Baltasar Castiglione, Gerónimo Fracastoro, Sebastian Caboto y el cronista de Indias Gonzalo Fernandez de Oviedo, quienes le remitian sus propios escritos, ó le proporcionaban los ajenos, comunicándole tambien cuantas noticias podian serle útiles para su obra. Cerca de treinta años pasaron entre formar el plan de ella y comenzar la ejecucion;<sup>23</sup> no es, pues, extraño que antes de terminarla ocurriese la muerte del autor.

La *Coleccion de Ramusio* se compone de tres volúmenes en folio, y de cada uno de ellos se hicieron repetidas ediciones, todas en Venecia y en casa de los *Juntas*, familia célebre de impresores, rivales de los *Aldos*. El primer tomo se publicó por primera vez en 1550, y se halla reimpreso en 1554, 1565, 1588, 1606 y 1615. Comprende relaciones de viajes antiguos, y de otros recientes á las Indias Orientales; con mas, dos relaciones de Américo Vespucio, y otras dos del viaje de Magallanes.

El segundo tomo no salió á luz hasta 1559, muerto ya Ramusio, y despues de publicado el tomo tercero. La causa del retardo fué, como ex-

<sup>20</sup> Foscarini, Letteratura Veneziana, (Padova, 1752,) pp. 435-39.—Tiraboschi, Storia della Letteratura Italiana, (Roma, 1782-5,) t. VII, pte. I, lib. 1, cap. 6, § 6.—Daru, Histoire de Venise, (Paris, 1821,) t. VI, p. 266.—Roscoe cuenta á Ramusio entre los literatos mas célebres de su siglo, (Vie et Pontificat de Léon X, trad. fr., [Paris, 1813,] t. III, p. 319;) y Fontanini coloca la *Coleccion* en el catálogo de las mejores obras en lengua italiana. (Della Eloquenza Italiana, [Venecia, 1727,] p. 208.)—La obra de Foscarini tiene al fin del libro IV un pequeño medallón con el retrato de Ramusio.

<sup>21</sup> Foscarini, p. 376.

<sup>22</sup> Renouard, Annales de l'Imprimerie des Alde, 3<sup>me</sup> éd., (Paris, 1834,) p. 385.

<sup>23</sup> Foscarini, p. 436.



plica el impresor Tomás de Junta, el haberse acopiado antes los materiales para el tomo tercero, cuya publicacion no quiso detener. Y aun quedó al fin sin concluir el segundo, pues para darle igual grueso que á los otros, fué preciso que el impresor añadiese algunos viajes. Todos los de este tomo se refieren al Oriente y Norte, y entre ellos están los de Marco Polo. Hay reimpressiones de 1574, 1585 y 1606.

El tomo tercero está exclusivamente destinado á la América. La primera edicion es de 1556, y se volvió á imprimir en 1565 y 1606. He aquí la lista de las piezas que contiene la edicion de 1556.

- Discurso (de Ramusio) sobre el tercer tomo.  
 Sumario de la Historia de las Indias Occidentales, sacado de las obras de Pedro Mártir de Anglería.  
 Sumario de la Natural y General Historia de las Indias, compuesto por Gonzalo Fernandez de Oviedo y Valdés.  
 La General y Natural Historia de las Indias, por el mismo; en 20 libros.  
 Hernando Cortés. Segunda, Tercera y Cuarta Relacion de la Nueva España.  
 Pedro de Alvarado. Dos cartas á Hernando Cortés.  
 Diego de Godoy. Carta á Hernando Cortés.  
 Relacion de un *gentiluomo* de Cortés. (El Conquistador anónimo.)  
 Álvar Nuñez Cabeza de Vaca. Relacion de lo sucedido á la armada de Pánfilo de Narvaez. (1527-36.)  
 Discurso (de Ramusio) sobre la Relacion de Nuño de Guzman.  
 Relacion de Nuño de Guzman, escrita en Omitlán, provincia de Mechuacán de la Mayor España, á 8 de Julio de 1530.  
 Discurso (de Ramusio) sobre la relacion de Francisco de Ulloa.  
 Relacion de la armada de Cortés, en que iba por capitán Francisco de Ulloa.  
 Discurso (de Ramusio) sobre los tres viajes que siguen.  
 Sumario de cartas de Francisco Vazquez Coronado, escritas en Culiacán á 8 de Marzo de 1539.  
 Carta del virey Don Antonio de Mendoza al Emperador.  
 Relacion del R. P. Fray Márcos de Niza.  
 Relacion del viaje de Francisco Vazquez Coronado.  
 Relacion de los descubrimientos que hizo por mar el capitán Hernando de Alarcon, por orden del virey Don Antonio de Mendoza.  
 Discurso (de Ramusio) sobre el descubrimiento y conquista del Perú.  
 Relacion de la conquista del Perú, por un capitán español.  
 Relacion de la misma conquista, por Francisco de Xerez.  
 Relacion de la misma, por Pedro Sancho.  
 La navegacion del grandísimo rio Marañon, por Gonzalo Fernandez de Oviedo.  
 Discurso (de Ramusio) sobre la Nueva Francia.  
 Relacion de Juan de Verrazzano, Florentino, escrita en Dieppe, á 8 de Julio de 1524.  
 Discurso de un gran capitán de mar, residente en Dieppe, sobre las navegaciones hechas á la Nueva Francia.  
 Primera y Segunda Relacion de Jaime Cartier, de la tierra nueva llamada la Nueva Francia, descubierta el año de 1534.

Con esto termina el volúmen en las ediciones de 1556 y 1565; la de 1606 contiene además:

Cesar de Federici. Viage á la India Oriental. — Tres navegaciones de Holandeses y Zelandeses, á la China, á la Nueva Zembla y á la Groenlandia.

Como no todas las ediciones de cada volúmen contienen las mismas piezas, sino que los impresores fueron añadiéndolas sucesivamente; si se quiere tener un ejemplar completo de la Coleccion deben elegirse las ediciones siguientes:<sup>24</sup>

Tomo I. — 1563, 1588, 1606 ó 1613.

Tomo II. — 1583 ó 1606.

Tomo III. — 1606.

Nunca quiso Ramusio poner su nombre al frente de esta obra, y las impresiones que se hicieron durante su vida no llevan mas que este título: *Primo (secondo ó terzo) volume delle Navigazioni et Viaggi; nel quale si contengono . . .* y sigue el catálogo de los viajes comprendidos en aquel tomo. Pero despues de su muerte, el impresor Tomás de Junta publicó el nombre del colector, añadiendo desde entonces en las portadas las palabras *raccolto già da M. Gio. Batt. Ramusio*.

Habia este acopiado ya los materiales necesarios para el cuarto tomo,<sup>25</sup> y aun los tenia entregados en la imprenta; pero habiendo sufrido esta un incendio en el mes de Noviembre de 1557, pereció allí el manuscrito. El autor habia muerto cuatro meses antes, y de ese modo la obra quedó reducida á los tres volúmenes. La falta del cuarto es tanto mas sensible, cuanto que tambien debia contener documentos relativos á la América.

La Coleccion de Ramusio no ha vuelto á imprimirse desde 1613, y los ejemplares son ya bien raros. A pesar de su antigüedad, y de los infinitos trabajos de la misma especie que han visto despues la luz pública, se mira aún con grande aprecio. El autor es muy digno de nuestra gratitud por el inmenso trabajo que puso en reunir, revisar, traducir y dar á luz tantos documentos; á que se agrega, y no es poco, la incorreccion de los manuscritos que adquiria.<sup>26</sup> Cerraré, pues, esta breve noticia con el merecido elogio que del autor y de la obra hizo un sabio francés. «Es, dice, una coleccion preciosa, poco alabada por los libreros, poco buscada por los aficionados á libros bellos, porque no está adornada de láminas, sino de grabados en madera que nada tienen de agradable; pero los sabios la estiman, y los geógrafos la consideran hasta hoy como una de las colecciones mas importantes. Tanto á causa de los viajes que habia hecho él mismo, como por sus grandes conocimientos en historia, geografía é idiomas, y en fin, por su extensa correspondencia con las personas que podian ayudarle en su empresa, reunia Ramusio los elementos necesarios para formar una excelente coleccion.»<sup>27</sup>

<sup>24</sup> Gamba, Serie dei Testi di Lingua, (Venezia, 1839,) p. 727.

<sup>25</sup> Discorso sopra il discoprimiento et conquista del Peru, en el t. III, f. 371. (1556.)

<sup>26</sup> «Il che si è fatto del miglior modo ch'è stato possibile, anchora che habbiamo ha-

ute le copie incorrettissime,» dice Ramusio hablando de sus traducciones. Discorso sopra il terzo volume, f. 4.

<sup>27</sup> A. G. Camus. Mémoire sur la Collection des Grands et Petits Voyages, (Paris, 1802,) p. 7.